

FOLLETO PARA IMPRIMIR

Santa Silvia

Vida, oración y novena

Fiesta: 3 de noviembre

EN BREVE

Santa Silvia

Noble romana del siglo VI, madre del papa san Gregorio Magno, patrona de las madres de sacerdotes.

Fiesta	3 de noviembre
Nacimiento	hacia el año 520
Muerte	hacia el año 592, Roma
Canonización	culto inmemorial, inscrita en el Martirologio romano en 1603
Época	siglo VI
Patrono de	madres de sacerdotes

En este folleto

Su vida

Oración a santa Silvia por las madres y las vocaciones

Novena a santa Silvia

Créditos y fuentes

Folleto ofrecido por Saintspedia, la guía de los santos de la Iglesia católica: vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación, en saintspedia.com. Textos redactados por Saintspedia, salvo las oraciones tradicionales indicadas como tales. Las oraciones y novenas compuestas para Saintspedia no son textos litúrgicos oficiales. Folleto gratuito, para imprimir y compartir para uso personal, familiar o parroquial; te pedimos que no lo vendas.

SU VIDA

Santa Silvia

Santa Silvia es una noble romana del siglo VI, esposa del senador Gordiano y madre del papa san Gregorio Magno. Ya viuda, se retiró a orar en el pequeño Aventino, sin dejar de socorrer a los pobres y a los enfermos. Su hijo, que hizo su elogio, mandó pintar su retrato en la casa familiar del Celio. Patrona de las madres de sacerdotes, su fiesta se celebra el 3 de noviembre.

¿Quién es santa Silvia?

Se conocen pocas cosas seguras sobre Silvia, y casi todo lo que sabemos procede de su hijo, el papa Gregorio I, y de sus biógrafos. Nace hacia el año 520, quizá en Sicilia, quizá en Roma; algunos la relacionan con la gran familia de los *Octavii*. Tiene tres hermanas, dos de las cuales, Tarsila y Emiliana, son veneradas como santas por su vida de oración y de caridad; Gregorio habla en sus escritos de la santidad de estas dos tías.

Hacia los dieciocho años, se casa con Gordiano, senador cristiano de la noble *gens Anicia*, una familia que ya había dado un papa a la Iglesia, Félix III, bisabuelo de Gregorio. El matrimonio vive en una villa familiar en el *clivus Scauri*, una calle de la colina del Celio, en Roma.

Fechas clave

- **Hacia 520**: Nacimiento, en Sicilia o en Roma.
- **Hacia 538**: Matrimonio con el senador Gordiano.
- **Hacia 540**: Nacimiento de su hijo Gregorio, futuro papa; más tarde nacerá un segundo hijo.
- **Hacia 573**: Ya viuda, se retira al pequeño Aventino para llevar una vida de oración.

- **590**: Su hijo Gregorio es elegido papa.
- **Hacia 592**: Muerte en Roma; Gregorio la hace sepultar en la casa familiar del Celio.
- **1603**: El cardenal Baronio hace reconstruir su oratorio y obtiene la inscripción de su nombre en el Martirologio romano.

Una familia cristiana de Roma

Silvia y Gordiano tienen dos hijos: Gregorio, nacido hacia el año 540, y otro hijo cuyo nombre no nos ha llegado. Según los biógrafos de Gregorio, es una madre atenta, preocupada por transmitir la fe con la enseñanza y con el ejemplo. Los dos hijos siguen primero el camino de su padre en la administración: Gregorio llega a ser prefecto de Roma, el cargo civil más alto de la ciudad. Pero desde su juventud se siente atraído por la vida contemplativa.

Según la tradición romana, Silvia y Gordiano dedican una gran parte de sus recursos a los pobres. Se relaciona con su casa el *triclinium pauperum*, la sala donde, más tarde, Gregorio ya papa hacía servir cada día una comida a los pobres; hoy es el oratorio de Santa Bárbara, junto a la iglesia de San Gregorio al Celio.

La viuda del Aventino

Hacia el año 573, Silvia pierde a su marido tras más de treinta años de vida en común. Se retira entonces a una propiedad familiar del pequeño Aventino, un poco apartada de la ciudad, para vivir en la oración y la meditación. Este lugar, llamado más tarde *Cella Nova*, acogerá a finales de siglo a monjes orientales que fundarán allí un monasterio dedicado a san Sabas; es el origen de la iglesia de San Saba.

En esa misma época, Gregorio renuncia a sus cargos, transforma la casa familiar del Celio en un monasterio dedicado a san Andrés y se hace monje en él. La tradición cuenta que su madre, preocupada por su frágil salud, le hacía llevar

cada día verduras de su huerto y, según un relato antiguo, un plato de legumbres en una escudilla de plata, que Gregorio dio un día a un pobre.

La madre de un papa

Silvia ve a su hijo hacerse diácono, luego representante del papa en Constantinopla y, por último, papa en 590. Muere en Roma hacia el año 592. Gregorio la hace sepultar en la casa familiar convertida en monasterio, cerca de la tumba de sus tías Tarsila y Emiliana. Manda pintar su retrato en una pared: Silvia sostiene una cruz y un libro en el que estaba escrito un versículo del salmo 118, en el que el orante pide vivir para alabar a Dios y ser ayudado por sus juicios.

En 1603, el cardenal Baronio, gran historiador de la Iglesia, hace reconstruir el oratorio de Santa Silvia en el Celio y obtiene del papa Clemente VIII que su nombre se inscriba en el Martirologio romano, el 3 de noviembre. En el siglo XX, a petición de Juan XXIII, se crea en Roma una parroquia de Santa Silvia en el barrio Portuense.

¿Qué nos enseña santa Silvia?

Silvia es una santa de la maternidad espiritual. No fundó ninguna orden ni dejó ningún escrito; pero formó a un hijo que llegaría a ser uno de los más grandes papas de la historia, y vivió su viudez en la oración y la caridad. Se le reza por las madres, en particular las madres de sacerdotes, por las viudas y por quienes transmiten la fe a sus hijos.

Para rezar con ella, descubre la oración a santa Silvia.

¿Dónde rezar a santa Silvia?

- **Roma**: el oratorio de Santa Silvia, junto a la iglesia de San Gregorio al Celio.
- **Roma**: la iglesia de San Saba, en el pequeño Aventino.

- **Roma**: la iglesia parroquial de Santa Silvia, en el barrio Portuense.

Descubre también

- San Gregorio Magno, su hijo.
- Santa Mónica, otra madre de un santo.
- San Félix III, papa, antepasado de la familia de su marido Gordiano.
- San Sabas, a quien se dedicó el monasterio del Aventino.
- Santa Paula, otra viuda romana consagrada a Dios.

REZAR

Oración a santa Silvia por las madres y las vocaciones

Que sepamos, no existe en español ninguna oración tradicional a santa Silvia cuyo texto pueda garantizarse. Te proponemos una oración inspirada en lo que la tradición recuerda de ella: la madre atenta de san Gregorio Magno, la esposa caritativa, la viuda retirada en la oración.

Una madre en oración

Silvia transmitió la fe a su hijo, lo apoyó en su vocación de monje y lo vio llegar a papa. Tras la muerte de su marido, vivió en oración en el pequeño Aventino, sin dejar de socorrer a los pobres. Su hijo mandó pintar su retrato con un libro que llevaba un versículo del salmo, en el que el alma pide vivir para alabar al Señor y ser sostenida por sus juicios.

Oración a santa Silvia por las madres y las vocaciones

Santa Silvia, madre de san Gregorio, tú que transmitiste la fe a tus hijos con la palabra y con el ejemplo, bendice a las madres y a los padres que desean educar a sus hijos en el amor de Dios.

Tú que apoyaste a tu hijo en su vocación, te confío a las madres de sacerdotes, de religiosos y de religiosas: dales la paz, un orgullo humilde y la confianza en Dios.

Tú que viviste tu viudez en la oración y la caridad, consuela a las viudas y a las personas solas, y ayúdalas a encontrar un nuevo camino de entrega.

Te confío también mi intención: (nómbrala en silencio). Que, por tu intercesión, mi alma viva para alabar al Señor. Amén.

Puedes usar libremente esta oración para la oración personal y comunitaria.

¿Cuándo rezar a santa Silvia?

La fiesta de santa Silvia se celebra el 3 de noviembre. Puedes rezarle con ocasión de una ordenación o de una profesión religiosa, por un hijo que discierne su vocación o en el duelo por la muerte del cónyuge. Para un tiempo de oración más largo, sigue la novena a santa Silvia, y para conocerla mejor, lee la vida de santa Silvia.

NOVENA

Novena a santa Silvia

Durante nueve días, esta novena a santa Silvia sigue a la noble romana que fue esposa, madre del papa san Gregorio Magno y después viuda entregada a la oración y a la caridad. Para terminarla el 3 de noviembre, día de su fiesta, comiénzala el 26 de octubre. También puedes rezarla en cualquier momento, sobre todo antes de una ordenación o de una profesión religiosa, por la vocación de un hijo o en la viudez.

¿Cómo rezar esta novena?

Cada día, busca un momento de calma. Comienza con la señal de la cruz, lee la breve meditación y luego reza la oración del día, seguida de un Padre nuestro, un Avemaría y un Gloria. Termina con el pequeño gesto propuesto para la jornada. Si te saltas un día, simplemente continúa: una novena es un camino de confianza, no un examen.

Día 1: Una mujer de fe

Silvia nació hacia el año 520, en Sicilia o en Roma. Dos de sus hermanas, Tarsila y Emiliana, son veneradas como santas. En su familia, la fe se vivía y se compartía. El propio Gregorio escribirá más tarde sobre la santidad de sus tías, señal de la huella que aquella casa dejó en él.

Oración: Santa Silvia, da gracias a Dios conmigo por la familia en la que recibí la fe, y ruega por quienes no han tenido este don. Amén.

Gesto del día: Rezar por tus hermanos, hermanas y primos, nombrándolos uno a uno.

Día 2: Un matrimonio cristiano

Hacia los dieciocho años, Silvia se casó con el senador Gordiano. Juntos hicieron de su casa un lugar de fe y de generosidad durante más de treinta años.

Oración: Santa Silvia, bendice a los matrimonios. Que se ayuden el uno al otro a crecer en la fe y en el amor, en las alegrías y en las pruebas de la vida. Amén.

Gesto del día: Rezar por un matrimonio que conozcas, o por tu propio matrimonio.

Día 3: Una madre que enseña

Según los biógrafos de Gregorio, Silvia era una madre atenta, que transmitía la fe con la enseñanza y con el ejemplo. El papa que iba a reformar la Iglesia aprendió primero a rezar en casa.

Oración: Santa Silvia, ayuda a los padres a ser, con paciencia y alegría, los primeros educadores de la fe de sus hijos. Amén.

Gesto del día: Enseñar una oración a un niño, o rezar juntos en familia.

Día 4: Manos abiertas a los pobres

Según la tradición romana, Silvia y Gordiano dedicaban gran parte de sus bienes a los pobres. Su hijo, ya papa, hará servir cada día una comida a los pobres en una sala cercana a la casa familiar. La generosidad aprendida en la infancia dio fruto en todo un pontificado.

Oración: Santa Silvia, haz que nuestras casas sean abiertas y generosas, y enseña a nuestros hijos a compartir. Amén.

Gesto del día: Compartir una comida, o hacer una donación a un comedor social o a un banco de alimentos.

Día 5: Dejar que un hijo siga a Dios

Gregorio era prefecto de Roma, el cargo civil más alto de la ciudad. Lo dejó todo para hacerse monje. Silvia no lo retuvo; lo apoyó. Dejar que un hijo siga la llamada de Dios, aunque trastoque nuestros planes, es un acto de gran amor y de gran confianza.

Oración: Santa Silvia, ruega por los padres cuyos hijos eligen el sacerdocio o la vida religiosa. Dales un corazón generoso y confiado. Amén.

Gesto del día: Rezar por las vocaciones sacerdotales y religiosas de tu diócesis.

Día 6: Los desvelos de una madre

La tradición cuenta que Silvia, preocupada por la frágil salud de Gregorio, le hacía llevar cada día a su monasterio verduras de su huerto. El amor se muestra en pequeños gestos fieles, repetidos día tras día sin ruido.

Oración: Santa Silvia, bendice a las madres que se preocupan por la salud de sus hijos. Dales paz y sabiduría práctica. Amén.

Gesto del día: Tener un pequeño detalle concreto con alguien de tu familia.

Día 7: La viuda en oración

Tras la muerte de su marido, hacia el año 573, Silvia se retiró al pequeño Aventino para vivir en oración, sin olvidar a los pobres ni a los enfermos.

Oración: Santa Silvia, consuela a las viudas y a los viudos. Ayúdalos a llevar su duelo y a descubrir una nueva manera de entregarse. Amén.

Gesto del día: Llamar por teléfono o visitar a una persona viuda o que vive sola.

Día 8: Madre de un papa

Silvia vio a su hijo hacerse diácono, luego representante del papa en Constantinopla y, en 590, papa. Gregorio Magno llegaría a ser uno de los papas más importantes de la historia de la Iglesia.

Oración: Santa Silvia, ruega por el papa y por todos los obispos y sacerdotes. Vela por sus madres y por sus familias. Amén.

Gesto del día: Rezar por el papa y por tu párroco.

Día 9: Mi alma vivirá

Silvia murió en Roma hacia el año 592. Gregorio mandó pintar su retrato con un libro en la mano en el que estaba escrito un versículo del salmo: el alma que vive para alabar al Señor y que encuentra ayuda en sus juicios. Toda su vida, de esposa, de madre y de viuda, fue un canto de alabanza.

Oración: Santa Silvia, presenta a Dios todas las intenciones de esta novena. Que mi alma, como la tuya, viva para alabar al Señor por siempre. Amén.

Gesto del día: Rezar despacio el salmo 119 (118), o una parte de él, como oración de alabanza.

Oración final

Señor Dios,
tú concediste a santa Silvia la gracia de ser una esposa fiel,
una madre que formó a un gran santo,
y una viuda entregada a la oración y a la caridad.
Por su intercesión, bendice a las familias,
sostén a las madres de sacerdotes y de religiosos,
consuela a los que lloran,
y suscita en tu Iglesia santas vocaciones.
Concédenos las gracias que te pedimos en esta novena,
por Cristo nuestro Señor. Amén.

Para saber más, descubre la vida de santa Silvia y la de su hijo, san Gregorio Magno, o reza la oración a santa Silvia.

CRÉDITOS

Créditos y fuentes

Textos: Saintspedia (saintspedia.com). Las fuentes citadas en cada parte son las de la página correspondiente del sitio. Datos biográficos en parte de Wikidata (CC0). Tipografía: EB Garamond (licencia SIL Open Font).

Imágenes

- Portada: Unknown author, dominio público, via Wikimedia Commons. Fuente · Licencia

✦

Más folletos gratuitos

Vidas de santos, oraciones, novenas y lugares de peregrinación: todos los folletos para imprimir en

saintspedia.com